

**EXCMO. AYUNTAMIENTO DE OLVERA.  
SECRETARÍA GENERAL.**

**ACTA NÚMERO 03/13 DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR EL PLENO DEL AYUNTAMIENTO EL DÍA 28 DE FEBRERO DE 2.013.**

En el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial, siendo las 11'00 horas del martes, día 28 de febrero de 2.013, se reúne el Pleno del Ayuntamiento en sesión pública, extraordinaria, que tiene lugar en primera convocatoria, dando cumplimiento al Decreto de la Alcaldía, de fecha 22 de febrero de 2.013, con la asistencia de los siguientes miembros:

**PRESIDENTE:**

Don José Luis del Río Cabrera, Alcalde (IU-LV-CA).

**TENIENTES DE ALCALDE:**

Don José Holgado Ramírez, 1º Tte. Alcalde (IU-LV-CA).

Don Jacobo Jesús Camarero Castellano, 2º Tte. Alcalde (IU-LV-CA).

Don José Antonio Mulero Calderón, 3º Tte. Alcalde (IU-LV-CA).

**CONCEJALES:**

Doña Belén Martínez Rodríguez, (IU-LV-CA).

Don Francisco Javier Cubiles Morilla, (IU-LV-CA).

Don Juan Medina Pérez, (PSOE-A).

Doña Juana Verdugo Bocanegra (PSOE-A).

Don Ramón Núñez Núñez, (PSOE-A).

Doña Ana María López Escalona, (PSOE-A).

Doña María del Carmen Álvarez Muñoz, (PSOE-A).

Don Eduardo José Párraga Pérez (PP).

**AUSENTE:**

Doña María Remedios Mulero Calderón, (PP). Por motivos personales.

**SECRETARIO:**

Don Manuel Cruz Tinoco, Secretario Acctal. del Ayuntamiento.

En los asientos destinados al público se encontraba una persona. La sesión fue grabada por OLVERA CATV para retransmitirla a la población por el sistema de televisión por cable.

**PUNTO ÚNICO.- INTERVENCIÓN DE LOS SEÑORES PORTAVOCES DE LOS GRUPOS POLÍTICOS MUNICIPALES CON RELACIÓN A LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE ANDALUCÍA.**

La Presidencia saluda a los Srs. Concejales y les agradece la asistencia a este Pleno institucional con motivo de la celebración del Día de Andalucía. A continuación excusa a la Sra. Mulero Calderón que no ha podido acudir a este Pleno por motivos personales. Posteriormente le cede la palabra a los Srs. Portavoces de los grupos políticos.

Comienza el turno la Sr. Párraga Pérez, Portavoz del PP. Da lectura al siguiente escrito:

El día 28 de febrero que hoy celebramos es el más politizado de los últimos tiempos. Pese a

tratarse de una conmemoración institucional, y que tradicionalmente se ha mantenido al margen de estrategias partidistas, en esta ocasión, el primer 28-F con el pacto PSOE-IU en el gobierno. Desde la Junta de Andalucía se ha fomentado una celebración con notable actividad en la calle, con un marcado perfil de crítica política, y con una total y absoluta ausencia de autocritica por parte de los responsables directos de la situación tan calamitosa en que a día de hoy se encuentra Andalucía.

La estrategia del gobierno andaluz ha pasado los días previos por una progresiva movilización ciudadana que tendrá su colofón hoy mismo 28 de febrero, seguramente ante las sedes del PP-Andaluz.

En esta operación se introducen dos elementos fundamentales, la estimulación del recuerdo del franquismo, resaltando que la dictadura bloqueó el desarrollo de los Estatutos Autonómicos que habían comenzado a aprobarse durante la República, y la crítica al Gobierno de Rajoy, cuyas políticas se presentan como un ataque al Estado Autonomico y una amenaza a las conquistas del pueblo andaluz durante la etapa democrática.

Y Srs. del PSOE, tras 30 años de gobierno en Andalucía, de haber dilapidado la ilusión del pueblo andaluz que votó masivamente por una autonomía de primera, el momento actual no puede ser más desesperanzador, más de 1.400.000 andaluces sufren el drama del desempleo, se siguen acrecentando las desigualdades entre comunidades autónomas, seguimos padeciendo un déficit importante en infraestructuras, no se ha desarrollado el tejido industrial, nuestros jóvenes luego de formarse emigran a otras Comunidades o a otros países para buscar el futuro y las oportunidades que aquí no encuentran...

Por una vez, Srs. del PSOE, hagan Uds. autocritica, no es la autonomía la que ha fallado, ni ha fallado el PP con Andalucía. Han fallado los gobernantes que llevan muchos años en la poltrona y que no creen en Andalucía, ni en su potencial de crecimiento, que han utilizado la Junta como arma y como excusa contra los Gobiernos de España cuando son de distinto signo político, y callado cuando tienen el mismo color. Han fallado los gobernantes que aceptaron el pago de la Deuda Histórica en solares devaluados. Han fallado los gobernantes que han despilfarrado el dinero público destinado a las políticas de empleo y que de manera indecente han generado tantos casos de corrupción en nuestra Comunidad.

Han fallado los políticos y las políticas socialistas, que en 30 años no han logrado que Andalucía hoy sea más competitiva, ni han logrado generar empleo, ni acabar con las desigualdades territoriales, ni consolidar una sociedad más justa e igualitaria. Que han fchado en la lucha contra la exclusión social, la regeneración democrática, y la mejora de la administración autonómica en aras de hacerla más eficaz.

En definitiva y por si faltaba poco, ha fallado en este último año, un gobierno de la Junta PSOE-IU, más preocupado en su discurso victimista que en asumir de forma eficiente y efectiva sus competencias.

Y Srs. del PSOE-IU, mala imagen, mala imagen ofrecen de si mismos, quienes mirando permanentemente por el retrovisor tienen que recurrir a la historia y al PP para justificar el fracaso de sus políticas, y la falta de ideas, proyectos y propuestas con los que abordar las dificultades del momento y dar respuesta a las expectativas del mañana en nuestra Comunidad.

Decía Churchill, "Que el presente, que trata de juzgar el pasado, pierde el futuro". Desgraciadamente, a la vista está, lo que ocurre en Andalucía.

En vez de enfrentar a los andaluces el 28-F con mensajes subliminales, el PSOE especialmente, e IU deberían pedir perdón por haber conseguido que Andalucía hoy se encuentre a la cola de todo. ¿O acaso, pretenden Uds. hacer creer a la sociedad andaluza, que tras 30 años de gobiernos socialistas en nuestra Comunidad, la culpa de lo que ocurre en Andalucía la tiene el Gobierno de España del P.P.?

Mentiras, lenguaje bélico, difamación, confrontación para sacar beneficios políticos a costa de enfrentar a los andaluces, más mentiras, intento de resucitar los fantasmas del pasado. Es el resumen que puede hacerse del planfeto incendiario con que el PSOE-IU pretenden atacar, una vez más, la inteligencia de los andaluces, y de camino, cargarse la unanimidad que siempre ha precedido la acción de los partidos políticos mayoritarios en la celebración del Día de Andalucía.

Es penoso que un gobierno autonómico, aunque sea de perdedores, utilice una fecha que debería provocarles mucho más respeto como es el 28-F para incitar a sus partidarios y enfrentarlos contra la mayoría de ciudadanos andaluces, que, hartos del desastre político, social y económico que han supuesto los 30 años de socialismo en nuestra Comunidad, han respaldado mayoritariamente al P.P. en las tres últimas convocatorias electorales celebradas en Andalucía.

Atacar al adversario político alimentando cualquier resentimiento posible no parece la manera más noble de celebrar la Fiesta de todos los andaluces, que el PSOE e IU quieren pisotear, convirtiéndola en un arma arrojada de confrontación contra el Gobierno de Mariano Rajoy. En vez de esto, deberían pedir perdón por lo que han conseguido tras 30 años gobernando o sirviendo de muleta al que ha gobernando: Que Andalucía este a la cola de todo.

Y es que por mucho que se empeñen en echar balones fuera y en culpar a los demás de todo, la responsabilidad de la situación que atraviesa Andalucía hoy es consecuencia de tres décadas de gobierno socialista y ahora de la nefasta gestión del bipartito PSOE-IU por mucho que Uds. intenten enmascarar esta realidad y confundir a los ciudadanos.

El 28-F debe ser el día de todos los andaluces, para todos los andaluces, independientemente de lo que votaron, y debería ser el fin de la parálisis del Gobierno Andaluz. Frente a esto, el bipartito aspira a ponerse al frente de una pancarta a reivindicar no sabemos que, en lugar de tomar medidas para salir de la crisis.

Con una de sus múltiples caras, Griñan habla de un Pacto por Andalucía, y con otra plantea la confrontación con el P.P., ahora ya sabemos con seguridad que se trataba de un pacto solo de algunos para unos pocos, una estratagema para ir de nuevo contra el P.P., tensando la cuerda todo lo posible para llegar a un 28-F con otro falso enfrentamiento que no beneficia a Andalucía.

Y Srs. del PSOE e IU, “Nadie tiene derecho a convertir un día de celebración y de unidad de los andaluces como el 28-F en motivo para la crispación”.

Después de 40 reuniones del Consejo de Gobierno en lo que va de Legislatura en Andalucía, no se está aplicando ni una sola medida para la creación de empleo en nuestra Comunidad. Frente a esto, el Gobierno de España ha hecho un enorme esfuerzo para transferir a Andalucía, en poco más de un año de mandato, 14.200 millones de euros por distintos conceptos, además de presentar cada semana, en cada reunión del Consejo de Ministros, las profundas reformas que España y Andalucía necesitan para salir de la crisis.

Por ello, desde el P.P., defendemos la reforma laboral del Gobierno de España, convencidos de que, junto a otras medidas que está tomando el Ejecutivo, van a hacer que cambie la tendencia y se cree empleo, algo que no han logrado las políticas socialistas en 30 años en esta Comunidad.

Y acabo ya mi intervención con un pensamiento de Confucio, que a Uds. les viene como anillo al dedo, decía en relación con los vicios, “que vienen como viajeros, nos visitan como huéspedes y se quedan como amos”. Aplíquense el cuento, dejen a un lado el victimismo y la confrontación y póngase a trabajar para sacar a Andalucía del lugar en que se encuentra.

A continuación hace uso de la palabra el Sr. Núñez Núñez, por parte del Grupo PSOE, dando lectura al siguiente escrito:

Desde el PSOE Olvera, nos queremos hacer eco de una reivindicación en forma de manifiesto, procedente de la PLATAFORMA DE ORGANIZACIONES SOCIALES DE ANDALUCÍA, dentro del COMPROMISO SOCIAL PARA EL PROGRESO, y con el manifiesto EN DEFENSA DE LA AUTONOMÍA DE ANDALUCÍA el cuál representa a las siguientes organizaciones:

Comisiones Obreras de Andalucía-CCOO-A  
Unión General de Trabajadores de Andalucía-UGT-A  
Confederación de Entidades para la Economía Social de Andalucía (CREPES-A)  
Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía (CAVA)  
Federación Andaluza de Consumidores y Amas de Casa (AL-ANDALUS)  
Federación de Consumidores en Acción de Andalucía (FACUA)  
Unión de Consumidores de Andalucía-UNA/UCE  
Comité de entidades Representantes de Personas con discapacidad (FERMI-Andalucía)  
Federación Andaluza de Asociaciones de la Prensa  
Asociación de Progresistas de Andalucía  
Mujeres Progresistas de Andalucía  
ATTAC-Andalucía  
Plataforma 2015 y más  
Confederación Andaluza de Asociaciones de Madres y Padres del Alumno por la Educación Pública (CODAPA)  
Unión Federal de Policía  
Sindicato Unificado de la Policía  
Asociación Unificada de Guardias Civiles (AUGC)  
Unión de Guardias Civiles de Andalucía  
Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Andalucía- ADSP  
Asociación Memoria, Libertad y Cultura Democrática  
Coordinadora Girasol  
Forum Política Feminista de Andalucía  
Coordinadora Andaluza de Organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (CAONGD)  
Plataforma en Defensa de los Derechos de Mayores, PEMPES/AS  
Asociación Primavera Andaluza  
APJP Pablo Iglesias

Desde nuestra agrupación, teníamos elaborado nuestra propia reivindicación en forma de manifiesto, para poner en valor lo conseguido durante estos 33 años de nuestra autonomía, la única que necesitó que nos lanzáramos a la calle para exigirlo y conseguirlo, fuimos la única Comunidad que plebiscitó en referéndum dicho acceso. La iniciativa popular fue la que nos hizo llegar a donde

estamos hoy. El 4 diciembre de 1977, el 28 de febrero de 1980 y el 28 de febrero de 2013; son fechas, en las que el pueblo andaluz fue y es el protagonista, donde se exigió y se exige un autogobierno justo dentro de la unidad de nuestro país, sin zancadillas y con igualdad. Los actos que en la calle reclaman nuestros derechos, así lo denotan.

Queremos poner sobre la mesa que la lectura conjunta del siguiente manifiesto ha sido ofrecida al actual equipo de gobierno de IU, como partidos de izquierdas a los que nos unen más cosas que nos separan, aún sin dejar de lado la posibilidad de ofrecer su adhesión al otro grupo político, el PP. Aún así, y ante la negativa a esta lectura conjunta, algo que respetamos profundamente, nosotros desde el PSOE de Olvera damos lectura a este manifiesto, el cuál no firmamos como coautores, pero sí respaldamos y consideramos que su lectura por nuestra parte, es una forma de hacer partícipes a estas asociaciones de un acto tan especial como este.

Hace 35 años el pueblo andaluz inició una lucha que culminó con la conquista de su autonomía, alcanzando el mismo nivel que las nacionalidades consideradas históricas por la vía recogida en el artículo 151 de la Constitución Española. Este logro, que resultó fundamental para iniciar el camino del crecimiento económico y el desarrollo social de Andalucía, fue negado en principio al asociar el calificativo de histórica a que se hubiesen aprobado o tramitado estatutos de autonomía durante la II República Española. Andalucía, con un borrador de estatuto aprobado en la Asamblea de Córdoba en 1933, no pudo tramitarlo ante Las Cortes Generales a causa del Golpe de Estado del 18 de julio de 1936.

La Dictadura de Franco haría el resto.

La lucha de los andaluces y las andaluzas dio un paso de gran trascendencia con el histórico resultado del Referéndum del 28 de febrero de 1980. Con la aprobación del Estatuto de Autonomía de 1981, se inició el camino para recuperar parte importante del retraso histórico sufrido y aminorar los desequilibrios y las desigualdades que padecíamos ante el resto de comunidades, más avanzadas y con mayor desarrollo.

El ejercicio de la autonomía y del autogobierno ha posibilitado desarrollar un marco competencial propio y ha sido crucial para que Andalucía alcance un alto grado de cohesión territorial y social, gracias al desarrollo de las infraestructuras y los avances culturales y tecnológicos que han llegado al conjunto de la población. Así como impulso de unos sistemas de igualdad y protección social y unos servicios eficientes y de calidad.

Sin embargo, estos avances no se han acompañado de todos los cambios estructurales necesarios en nuestro tejido productivo. Una excesiva dependencia de la construcción residencial con un afán claramente especulador, en detrimento del desarrollo industrial, nos ha hecho más vulnerables a la crisis y estamos sufriendo en mayor medida la destrucción de empleo.

La crisis económico-financiera, que la férrea aplicación de políticas neoliberales y conservadoras ha provocado, es a su vez una oportunidad para que sus culpables, los poderes financieros y las grandes empresas desmonten el bienestar y los logros sociales conquistados. Su idea es crear una nueva sociedad ajustada a sus intereses exclusivos, acabando con todo, incluyendo un debilitamiento democrático y el derecho al autogobierno.

Este cuestionamiento de los sistemas de protección social está también en la base del ataque al modelo autonómico. Nos encontramos en una situación de riesgo extremo, ante los embates del centralismo estatal que el gobierno del PP lleva a sus últimas consecuencias. Al suprimir

competencias por la vía de los hechos, al imponer sus ajustes y reducir la financiación, realmente se está fomentando que los servicios públicos se privatizen y se conviertan en negocios lucrativos. El verdadero cariz de las políticas llamadas de austeridad y déficit controlado que se imponen a Andalucía, es liquidar bienestar y beneficiar a grandes entidades y compañías privadas bancarias, de seguros, de bienes culturales y de consumo.

Nuestro empeño por conseguir mayor equidad mediante el autogobierno se puede ver también frenado por intereses soberanistas de carácter insolidario y egoísta, propiciados por las diferentes derechas, ya sean nacionalistas o recentralizadoras. Éstas fomentan un modelo cada vez más asimétrico, donde las exigencias de uno, y las concesiones interesadas de otros, producen un aumento de las diferencias y más desigualdades entre las Comunidades Autónomas.

Nuestra capacidad de autogobierno se ve hoy en peligro por la acción recentralizadora que el Gobierno de Rajoy está llevando a efecto y que persigue reducir a la mínima expresión el estado de las autonomías, perjudicando las ventajas conquistadas por el pueblo andaluz, provocando un retroceso en la cohesión social y territorial e imponiendo su modelo ideológico en alianza con los poderes fácticos tradicionales en el Estado.

Por eso, es el momento de consolidar el modelo de Estado Autonómico que hasta la fecha ha mostrado su utilidad, y de garantizar el pleno desarrollo de nuestro Estatuto de Autonomía, aprobado por unanimidad y con un amplio grado de consenso social, para así seguir avanzando en cohesión social y en generación de riqueza, y para que ésta se reparta de un modo más equitativo y se mejoren las condiciones de vida del conjunto de la sociedad.

Para preservar las conquistas de estos años, los avances reflejados en la reforma del Estatuto de Autonomía de Andalucía en 2007, y conservar nuestra capacidad de gestionar y desarrollar políticas propias, es necesario e imprescindible aglutinar en torno a él una amplia mayoría social.

Debemos exigir el desarrollo del Estatuto de Autonomía especialmente en todo lo relacionado con la defensa del modelo social, el mantenimiento de los servicios públicos, el empleo y la generación de riqueza (potenciando otro modelo productivo, sostenible, fomentando las energías renovables, la agroindustria, el I+D de las universidades andaluzas), que pueden ser los instrumentos fundamentales de futuro para garantizar la cohesión social y la igualdad de oportunidades, y además las más perjudicadas por la falta de financiación estatal.

Apostamos por avanzar hacia un federalismo simétrico, que permita corregir las arbitrariedades y desigualdades que se producen según los intereses de los gobiernos de turno, y por dejar claramente delimitadas las competencias y un sistema de financiación justo, solidario y donde las personas sean su eje central, para acabar con las políticas de premio/castigo que está aplicando el gobierno central en su trato discriminatorio hacia comunidades como Andalucía. En resumen, asentar y profundizar un modelo de Estado que permita consolidar los avances producidos y aumentar el progreso económico, social y democrático de la sociedad española y andaluza.

La sociedad civil organizada demanda al Gobierno de Andalucía una decidida oposición frente al objetivo de déficit y la austeridad impuestos desde el Gobierno de Madrid y desde los centros de poder neoliberales y conservadores mayoritarios en la Unión Europea. La imposición de estas políticas ultraliberales, provocan recortes de programas, de servicios y del sector público andaluz, con los consiguientes despidos y mermas de calidad en la atención ciudadana. El Gobierno Andaluz junto con su pueblo se debe rebelar cívica y pacíficamente y todas y todos juntos debemos denunciar toda esta agresión contra los intereses de Andalucía.

La autonomía andaluza, tiene sus raíces en lo social, en busca de la igualdad y la redistribución de la riqueza. El autogobierno andaluz no es excluyente, sino incluyente, y eso exige la profundización en la justicia social, y no la eliminación de los derechos sociales, "Tierra y Libertad" es nuestro lema, lo que se traduce en más trabajo, más derechos sociales, más bienestar, más igualdad, y más derecho a gobernarnos democráticamente.

Desde la Plataforma Compromiso Social para el Progreso de Andalucía se hace un llamamiento a todas las entidades de la sociedad civil, a los partidos políticos, al mundo de la cultura, de la comunicación, de la Universidad, (y a todas aquellas personas víctimas de la crisis ya sea por despidos, paro, desahucios, exclusión o cualquier agresión a sus derechos fundamentales y constitucionales) que comprometidas con nuestro autogobierno quieren seguir defendiendo lo que los andaluces y andaluzas ganamos primero en la calle y más tarde en las urnas.

Por todo ello, "Compromiso Social para el Progreso de Andalucía" inició una campaña ciudadana, que nosotros desde el PSOE de Olvera respaldados, en defensa de nuestros derechos como pueblo y de nuestro Estatuto de Autonomía, que tendrá su máxima expresión movilizadora el día de hoy, 28 de Febrero.

Desde aquí, el PSOE de Olvera exige Tierra y Libertad, exige la Autonomía que nos define, sin cortapisas, sin zancadillas y sin intervencionismos desleales.

Por último toma la palabra el Sr. Camarero Castellano, por el Grupo IU-LV-CA, dando lectura al siguiente escrito:

Compañeros de Corporación, Pueblo de Olvera:

No habrá un antes y un después de este 28-F. Andalucía sigue dormida. Harta, pero dormida. Anestesiada o aturdida ¿que más da?. Puede que se despierte con las frases rimbombantes, (autocomplacientes, presuntamente progresistas, semicríticas) que iluminan esta mañana: más de lo mismo. Vuelta a la noche de los tiempos. Mañana serán olvidadas; quizás también las mías, pero no quiero resignarme a ello; estas palabras muestran el sentir de la organización política que hoy represento, Izquierda Unida Olvera, pero también pretenden ser las de la ciudadanía, las palabras de la gente de la calle. Porque el ciudadano de a pie está, como decía, harto. El divorcio entre la clase política y la sociedad civil es un hecho.

Se nos llena la boca de "marco competencial propio", "autonomía", "municipalismo", mientras que en el mundo real las decisiones que nos afectan a los andaluces están siendo tomadas, no ya en Madrid, sino en Bruselas, en Berlín o en el Deutsche Bank.

Una de estas decisiones es que Andalucía debe ser una Comunidad de servicios, un país de sol, playa, nieve, campos de golf y su poquito de turismo rural, que para eso somos *una región de contrastes*. Un ministro franquista, que luego cambió la camisa azul por otra demócrata mil rayas, visitó una localidad de nuestra Andalucía y pareció interesarse por la situación de aquél paraíso: "aquí lo que hace falta es trabajo", le dijeron. "Vamos a ver, ustedes tienen mujeres guapas, toros, fútbol, flamenco, vino y, sobre todo, gracia. Pedir trabajo sería como pedir el cielo". Carlos Cano le dedicó una desgarradora canción: "¡Viva la gracia!"

Y, como tenemos tanta gracia, poderes fácticos no electos ordenan el desmantelamiento del tejido industrial andaluz (*Roca y Danone* son los últimos ejemplos), cuando no su privatización; se

acabaron, si alguna vez las hubo, las verdaderas industrias industrializantes. Un momento: no es verdad. Andalucía es potencia estatal en un sector estratégico: el armamento; la propia Junta de Andalucía fomenta la proliferación y desarrollo de las industrias del negocio del sufrimiento y la muerte. Lo hace a través de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo y también de la Agencia Andaluza de Promoción Exterior (EXTENDA). En el Polo Aeronáutico de Sevilla se empezó a fabricar el A400M, costosísimo carguero estratégico de auxilio en misiones imperialistas (perdón, quise decir humanitarias), como en Afganistán, donde el oleoducto transafgano y, sobre todo, el opio, cuya comercialización suministra liquidez al sistema financiero, se han cobrada la vida de un centena de españoles. ¿Recordáis el accidente (¿o más bien derribo?) del Cougar en el verano de 2005? Entre las víctimas mortales, tres (tres chavales) estaban censados en Alcalá de Guadaíra, uno de ellos tenía familia en Olvera.

Precisamente, en torno a la factoría sevillana bailarán casi todos los personajes de la nueva España negra. La matriz de Airbus Military es EADS-CASA, cuya rama española fabricó aviones para los nazis y después colaboró con las fuerzas aéreas de los EE.UU. El grupo Alestis Aerospace, que nace en 2009 como resultado de la fusión del Grupo Alcor y la Sociedad Andaluza de Componentes Especiales (SACESA), fue contratado como proveedor de aeroestructuras por EADS-CASA, matriz de Airbus Military. Alestis cuenta con una estructura accionarial en la que participan los poderes públicos andaluces (la Agencia IDEA), la banca celtibérica con gran impronta andaluza (Unicaja y Grupo Caixabank), la oligarquía financiera del mundo libre (el Banco Europeo de Finanzas) y el sector armamentístico español en relación incestuosa con el europeo (el referido Grupo EADS-CASA). La presentación mundial del A400M, a bombo y platillo, tuvo lugar en junio de 2008 y estuvo presidida por el funcionario del Estado mejor retribuido: el rey. Tras tres años de discordias por el sobrecoste de tan loable proyecto, en abril de 2011 se firma la paz entre la OCCAR (Organización Conjunta para la Cooperación en Armamento, de la que forma parte Turquía, país donde se violan sistemáticamente los derechos humanos) y Airbus Military, bajo el auspicio de la entonces ministra de Defensa Carme Chacón, que vendió, ésta sí que vendió, que el papel de España había sido clave en el desbloqueo de la negociación. No es extraño: la ministra decidió por todos los españoles que nuestro dinero sirviera para financiar más de la cuarta parte del sobrecoste, cuando son 7 los integrantes del OCCAR. En total, los 27 aviones nos van a costar más de 3.600 millones de euros, 1.700 millones más que el coste de la Ley de la Dependencia. Recordemos que el PFEA tiene un coste de unos 200 millones de euros.

¿Cuándo preguntaron a los andaluces, a los españoles, si querían aviones o la financiación de la dependencia? ¿O más planes de empleo? ¿o mejor cobertura sanitaria? ¿o menos subvenciones los centros educativos de la mafia del opus dei?

Pero sigamos: Airbus y Boeing manifestaron su descontento con Alestis por los retrasos en la recepción de los pedidos; la consiguiente pérdida de confianza en esta empresa hizo que en mayo de 2012 se convocara un concurso de acreedores; se puso en marcha un ERE para el despido de 593 empleados y 378 traslados en el período 2012-14. El 19 de febrero pasado se llegó al acuerdo definitivo.

Pedro Morenés, actual ministro de Defensa, ha conseguido superar a Carme Chacón: nada menos que una indemnización de 40 millones de euros para la empresa donde trabajaba, Instalaza, porque había fabricado bombas de racimo, todo un buen regalo para los niños del tercer mundo, y, con la prohibición de las mismas, no las podía vender. El mismo que ha dicho recientemente que vender armas a los países que no respetan los derechos humanos forma parte de las cosillas de la política, que nunca es perfecta.

EN resumen, dinero, poder, armas, inmoralidad institucionalizada; nueva partida de póker donde siempre ganan los mismos y pierde el pueblo.

Los sectores que debemos considerar estratégicos no deben ser los de la muerte, sino los de la vida: la agricultura y la ganadería, en la línea de la propuesta que mi compañero Pepe Holgado presentó hace unos meses.

Es lo que no hace la PAC, garantía tanto de la pervivencia de la gran propiedad agropecuaria como del futuro hipotecado de municipios como Olvera; su diseño y puesta en práctica no se los debemos a cargos populares electos; y tampoco los que clavan el rejón de muerte a la pesca andaluza han sido elegidos por nuestro pueblo.

El IV Reich vaticina que la tasa de paro española puede llegar al 27%: pero es que ahora la tasa de paro andaluza supera en 10 puntos la media estatal; un 60% de los jóvenes andaluces está en paro. ¿Hasta cuándo vamos a seguir aguantando?

El nexo de unión entre los centros de decisión importantes y el ciudadano es la clase política: una clase política perfectamente parasitaria, inhumana y de comportamiento inequívocamente mafioso. Efectivamente, la corrupción no emborriona la democracia capitalista: la corrupción es sistémica, necesaria para que el sistema capitalista funcione, como así incluso lo reconoció hace ya muchos años J.K. Galbraith, economista estadounidense poco sospechoso de izquierdismo. No se trata tan sólo de tramas, como la Gürtel o loas de los ERES, que expolían el sector público para el enriquecimiento privado, que ya es grave; aún peor es el “despacho barroca” cotidiano del mediocre vestido de limpio con una parcela de poder.

Para limpiar el patio el sistema recurre a la instancia ideológica, vomitada hasta la saciedad por los medios de comunicación de masas al servicio del poder: no hay amnistía fiscal para el pirata con acento patrio; en realidad, “se trata de un proceso de regularización de activos ocultos”, en palabras textuales del ministro Montoro. No sin sorna, un amigo mío decía que él no era albañil, sino perito elevador de cubetas metálicas. No se lo pierdan: “Hemos gastado lo que no teníamos”. ¿Cuántas veces hemos escuchado semejante disparate que ya ha adquirido la categoría de dogma? Es la versión capitalista del bíblico *pecado original*; a ver si lo entiendo; como los banqueros, los especuladores y el resto de la corruptela han creado, alimentado y engordado la burbuja inmobiliaria y se han enriquecido con ello hasta no saber dónde meter tanto dinero (bueno, sí; en los paraísos fiscales), el andaluz, el olvereño de a pie debe sacrificarse cuando estalla dicha burbuja y renunciar a derechos básicos como trabajador y como persona, a la mayor gloria del equilibrio del sistema financiero español, que para eso nos consideramos tan españoles como andaluces. Y es que “hay crisis”. Y no hay crisis, compañeros, hay un robo de proporciones bíblicas, porque no se trata de crisis que sobreviene como un aguacero, sino de una descomunal estafa. De una estafa consistente en saquear el sector público y a los trabajadores en beneficio de los poderosos, del gran capital monopolista. Adiós al viejo sueño del capitalismo popular, adiós a Keynes, adiós al “café para todos”, como dijo esa bella persona, ese prócer, ese altruista de Arturo Fernández.

Veamos: ellos nos dicen “no hay más remedio que proceder con los recortes sociales, porque tenemos que pagar lo que debemos”. Otra mentira, repetida hasta la saciedad, que adquiere el rango de verdad inmutable. ¡Pero es que la deuda de la que se está hablando es privada! No es “tenemos”, sino, en todo caso “tal o cual banco tiene que pagar”. Y nuestro Estado (con la anuencia de nuestra Comunidad Autónoma) comprometido con el sistema financiero capitalista, “rescata” a las entidades que plantean problemática con dinero público, con el dinero del ciudadano de a pie. La

deuda privada queda convertida en deuda pública sin necesidad de magia. Pero ahí no acaba la trama de descapitalización social: los bancos invierten, prestan, dinero a los estados (supuestamente soberanos); cuanto más alto sea el interés, mejor. ¿Cómo hacer para conseguirlo? Inventándose un riesgo que, en realidad, no tiene porqué existir, pero que parece depender de la confianza que los inversores (los famosos mercados) tienen en la devolución del préstamo. A más desconfianza, más riesgo y, consecuentemente, más interés. El capital en forma de dinero ya no circula, ya no se presta: se reproduce ya de otra manera, puramente especulativa. Esa es la explicación de la restricción del crédito: antes, préstamos para todos; ahora, si te vi, no me acuerdo. El consumo cae en picado, y con él los comerciantes, los pequeños empresarios, cuya actividad es crucial para mantener con salud los macro y los microparámetros sociales y económicos.

Estos grandes invasores presionan a los estados para que se garantice a toda costa el saqueo del sector público; la orden para la enmienda del art. 135 de la Constitución vino de Adolfa Merkel. Y rápidamente los dos grandes partidos, las dos principales muletas políticas del sistema, se pusieron de acuerdo. De acuerdo también con John Adams, que hace más de 200 años lo tenía muy claro: “Hay dos formas de conquistar y esclavizar a una nación: una es por la espada; la otra es por la deuda”. Y fue aquí, en este Pleno, donde yo mismo defendía una propuesta que rechazaba este golpe de Estado encubierto. Más o menos se me vino a decir que “esto es Cádiz y aquí hay que mamar”. Compañeros, Andalucía no puede seguir mamando este veneno, porque nos está matando.

No podemos permitir que la Junta de Andalucía y el Gobierno Central sigan hablando el mismo lenguaje, el mismo falso lenguaje; tanto desde el Ministerio de Economía y Competitividad como desde la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo se insiste, por ejemplo, en que el aumento de las exportaciones es una gran noticia; ¿en serio? ¿Cuál es el secreto?: “el descenso de los costes laborales unitarios”. O sea, fabricamos mercancías que le hacen falta a otra explotando a nuestros trabajadores.

“Si todos trabajaran como los militares, las cosas irían mejor”, dijo Rajoy recientemente en Afganistán. ¿A quién se refiere?: ¿A Bárcenas? ¿A Emilio Botín? ¿A Cayetano, el hijísimimo de la duquesísima, hija predilecta de Andalucía? ¿Al rey y a su familia? ¡Santa Inocencia! Cómo no verlo: el problema no son los banqueros, los políticos y el resto de la fauna parásita; es que aquí no se trabaja, como decía el títere del capital Duran i Lleida. No se trabaja como se debe; la clase trabajadora, os jóvenes, el pequeño empresario, los inmigrantes deben ser los modernos Épsilon, aquellas criaturas que pueblan el “mundo feliz” de Aldous Huxley (novela escrita en 1932); no se trata ahora de genética condicionada, como en la genial obra, sino de una estructura social predeterminada, que empieza en las Alfa (la elite) y termina en los referidos Epsilon, que aceptan gustosos su condición esclava gracias al sistema de consumo y al entretenimiento. Al término de la jornada laboral, ración de soma (léase *prozac*), deportes, copulación sin restricciones y el denominado Cine Sentido. “¿Qué más podrían pedir?”, dice un Alfa. “La verdad es una amenaza, y la ciencia es un peligro público. Estamos obligados a tenerla cuidadosamente encadenada y amordazada”. Sospechosamente familiar.

Los obreros de Somonte no se Épsilon. Ni lo serán nunca. A la grupa de la dignidad han trabajado (¿Cómo los militares de Rajoy?) la finca sin concesión al desaliento, con dificultades de toda índole y también con la solidaridad de quien ha sentido que esa lucha era la suya. En 11 meses Somonte ha estado más vivo que en 50 años en manos de la oligarquía terrateniente y de su brazo político armado, la Junta de Andalucía. Experiencia colectivista parecida fue la de los llamados “rusos de la Jara” en un pequeño pueblo del cinturón de Granda. Allí, caciques y fascistas, a golpe de ejecuciones, liquidaron la experiencia tras la sublevación militar del 18 de Julio de 1936. Aquí han sido demócratas; no los han matado. Blas Infante no era de procedencia jornalera, pero tenía

conciencia del problema del “hambre de tierras”: “Yo tengo clavada en la conciencia desde la infancia la visión sombría del jornalero. Yo le he visto pasear su hambre por las calles del pueblo”. Aquí, en este Ayuntamiento, mi compañero Pepe Mulero presentó una propuesta de apoyo a los jornaleros que estaban transformando Somonte; ¡qué disparate! Esa fue la contestación de la Consejera de Agricultura a los jornaleros: “¿Qué vosotros queréis Somonte? Muy bien: compradlo.” Idea compartida por la oposición en el Pleno del Ayuntamiento, que rechazó la propuesta de Izquierda Unida Olvera. Por coherencia política, la letra del himno debería sufrir cierta modificación:

Andaluces, levantaos,  
Comprad tierra y libertad

Aquí se habló de “viña sin vallar” y se dijo también que “eso sería la Revolución”. Pues precisamente de eso se trata, Ana, de hacer, de construir la Revolución.

Una Revolución que haga de Andalucía y España territorios soberanos. Pero el soberanismo que defendemos no se parece en nada al que plantea, hipócrita, el nacionalismo burgués de CiU. La soberanía por la que luchamos es la soberanía de clase, la de la clase trabajadora. ¿De qué sirve que en Sevilla gobierne un paisano si es correa de transmisión de los recortes del gobierno central, si calla con motivo de la instalación del escudo antimisiles en Rota, si mira hacia abajo cuando despegan los aviones del Pentágono desde Morón, si mantiene sin destetar a unos sindicatos entreguistas, si sigue hinchando a la Patronal con subvenciones millonarias (cuando todo el mundo sabe que el gran empresario liberal está totalmente en contra de la intervención del Estado en la economía), si contempla con indiferencia la infantilización de la pobreza, la feminización de la pobreza, la ancianización de la pobreza, si obedece, sumiso, ante el ataque a la educación pública y de calidad, si el derecho a un trabajo digno, a una vivienda digna, a una vejez digna, a una cobertura sanitaria digna, a una justicia digna ya no es un derecho, sino un lujo?

La Revolución por la que apostamos en Andalucía, (como en España y en la Humanidad) no puede tener la cara de un bienintencionado izquierdismo liberal, enfermedad infantil que acabaría con ella, como terminó con nuestra II República, que no tomó las medidas necesarias para protegerse de España negra de entonces. Su dictadura fue entonces la de la espada, la sotana y el capital; ahora la oligarquía monopolista ha simplificado los términos; se trata lisa y llanamente de la dictadura del capital.

Por tanto, la Revolución que con ella acabe debe ser implacable en lo que a justicia e igualdad se refiere: la producción, para todos; los beneficios no pueden verse apropiados por una minoría de privilegios, sino que también deben ser objeto de apropiación por la totalidad del cuerpo social. “De cada uno según su capacidad, a cada cual según su necesidad”, decía el viejo y nunca más actual lema. Puede que se todavía un sueño, puede que esté lejana; pero las clases dominantes y la clase política leal al sistema deben ser conscientes de que están preparando muy bien el terreno par la Revolución sometiendo a nuestro pueblo a estos castigos, a estas injusticias tan severas.

Para terminar, me vais a permitir que recuerde una frase de Emiliano Zapata, que habla de la necesidad de la toma de conciencia para hacer posible nuestra Revolución y nuestra República: “Si quieres ser ave, vuela, si quieres ser gusano, arrástrate, pero no grites cuanto te aplasten”.

Y no habiendo más asuntos que tratar, por la Presidencia se levanta la sesión siendo las 11 horas y 40 minutos, de la que se extiende este acta, que como Secretario Acctal, CERTIFICO.